

OTRO DÍA MÁS

José R. Porrata Nieto
Departamento de Ciencia Política
Facultad de Ciencias Sociales

Recibido: 19/4/2016; Revisado: 30/11/2016; Aceptado: 13/12/2016

El guasón de Mayagüez ya no duerme,
pues tiene que vivir entre un frasco mágico
y máscaras que le esconden las emociones.
Aterrado y agobiado por las canas que aparecieron,
entre ellos se pierde para sonreír falsamente,
haciendo un espectáculo sin propósito y sueños.

Otro Día Más.

La india de la tierra de los gigantes
religiosamente y precisamente
prende llamaradas en los pulmones
a ver si las energías recapacitan su corazón.
Si no le funciona, por lo menos que permita regresar
al paraíso de donde la secuestraron,
en un portal en forma de hoguera.

Otro Día Más

En la mansión entre los valles
el guaynabito no conoce que mami y papi
acaban de perder sus vidas farmacéuticas
y regresan hoy zombis a la mansión
luego de buscarlos en la 'academia'.
Cuando hoy ahora es ayer
el guaynabito torna guaynabicho:
un vándalo pequeño burgués que será un cadáver
cuando el policía de apellido canario
le vuele el pescuezo por tirar droga.

Otro Día Más

Ya la promesa del amanecer
no tiene significado alguno
si es que el gran monstruo
baila con nosotros esta farsa
con un traje escotado
y tacos negros estillettos.
Sujetos a la maquinaria
nosotros, avatares para un Dios
que le robó control al Demiurgo
siempre estaremos sujetos a las maldades
de una fuerza mucho más que nosotros
codificados para estar en este tango desastroso

Otro Día Más